

LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO \$ 1

Publicación anarquista

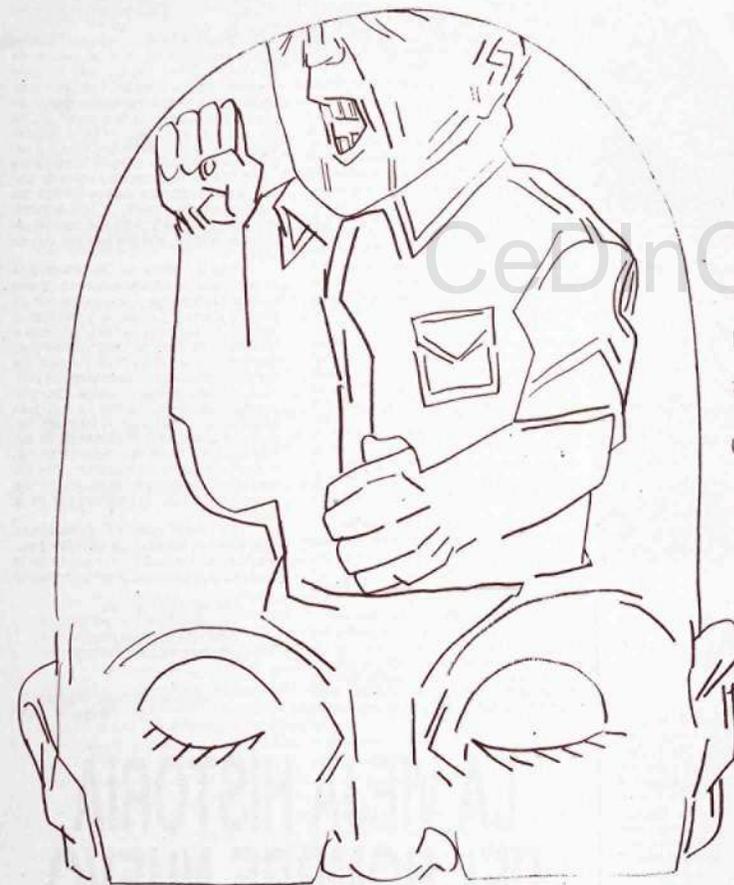
MARZO - ABRIL DE 1998
N° 8201

CUENTOS CORRECCIONES Y REEDICIONES

UTOPIA

UTOPIA, ES IMAGINACIÓN QUE NACE Y SE NUTRE DE LA REALIDAD. Y QUE AL DESEO DE CAMBIAR RADICALMENTE DICHA REALIDAD, DESPOJÁNDOLA DE SUS FALACIAS, LO PROVEE POR CONDICIONAMIENTO DE POSIBILIDADES CONCRETAS.

A.F



PRIVATIZACIONES

“LOS CALZONES DE LA ABUELA”

LA VIEJA HISTORIA DEL HOMBRE NUEVO

DIOS Y EL ESTADO

DIOS LOS CRIA...

Y ELLOS LOS JUNTAN.



PREDICCIÓN

En lo que concierne al peligro de la centralización estatista dentro de un régimen comunista, el exiliado ruso no se mostró menos clarividente. A su parecer, los socialistas "doctrinarios" aspiran a "ponerle nuevos arneses al pueblo". Sin duda admiten, como los libertarios, que todo Estado es un yugo, pero "sostiene que únicamente la dictadura -a suya, se comprende- es capaz de crear la libertad para el pueblo; a esto respondemos que ninguna dictadura tiene otro objetivo que el de mantenerse el mayor tiempo que pueda". En lugar de dejar que el proletariado destruya al Estado, desean "transferirlo (...) a manos de sus benefactores, guardianes y profesores, vale decir, los jefes del partido Comunista". Pero, por percatarse de que tal gobierno constituirá, "cualesquiera que sean sus formas democráticas, una verdadera dictadura", "se consuelan con la idea de que esta dictadura ha de ser temporal y de corta duración". ¡Pues no!, rebate Bakunin. Dicho régimen, supuestamente transitorio, conducirá de modo inevitable "a la resurrección del Estado, de los privilegios, de la desigualdad, de todas las formas de opresión estatal", a la creación de una aristocracia gubernamental "que volverá a explotarlo y avasallarlo so pretexto de resguardar el bien común o de salvar el Estado". Y este será "tanto más absoluto cuanto que su despotismo se disimula con todo cuidado tras la apariencia de un obsequioso respeto (...) por la voluntad del pueblo".

Siempre extraordinariamente lúcido, Bakunin vislumbra la revolución rusa: "si los obreros de Occidente tardan demasiado, serán los campesinos rusos quienes les den el ejemplo". En Rusia, la revolución será esencialmente "anárquica". ¡Pero cuidado con su curso posterior! Podría suceder que los revolucionarios continuaran simplemente el Estado de Pedro el Grande, "basado en (...) la represión de toda manifestación de la vida popular", pues "podemos cambiar el rótulo al Estado, modificar su forma (...), pero en el fondo será siempre el mismo". Debemos destruir este Estado o bien "aceptar la mentira mas vil y terrible que haya engendrado nuestro siglo (...): la burocracia roja". Y Bakunin añade mordazmente: "tomad al revolucionario más radical y sentadlo en el trono de todas las Rusias e investido de poder dictatorial (...) y, antes de un año, será peor que el propio zar".

Extraído del libro "El Anarquismo" de Daniel Guérin.

DE COMANDANTE A COMPAÑERO

El aula 208 se llama "Doctor Ernesto Che Guevara", así se la bautizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La resolución del decano Luis Yanes y su aprobación por unanimidad por el Consejo hablan del coraje civil, del fin de las ambigüedades y del comienzo de un debate en aulas y pasillos en la querida casa de la calle Puán. Me tocó en suerte decir mi opinión. Empecé con una cita de Vargas Llosa, el escritor y político peruano -ahora español- de un artículo escrito por él sobre Guevara: "(el Che) es ahora una figura semiolvidada que a nadie inspira e interesa cuyas ideas se han petrificado en libros sin lectores y al que la historia contemporánea desdibujó hasta confundirlo con esas momias históricas de tercera o cuarta arrumbadas en un lugar oscuro del panteón".

De este escrito dije: "típica reacción del apostata, del renegado, digno de estudio para el tema intelectuales y poder, una página para comparar con los intelectuales argentinos que fueron a almorzar con el dictador desaparecido". Y agregué: "Vargas Llosa quiso hacer buena letra para codardarse y así entrar en la rima del poder, Mas Canosa -Vargas Llosa". Por eso, en su artículo agrega "ahora detrás de las barbas y melenas al viento de aquel prototipo que hace veinte años parecía un generoso idealista, se vislumbra la fanática y cobarde silueta del terrorista que embarcado en las sombras vuela coches y asesina inocentes". Y proseguí diciendo: "Vargas Llosa, prototipo del intelectual globalizado, nos habla del guerrillero que pone bombas pero no nos dice que desde la muerte del Che Guevara mueren mas niños de hambre, las villas miseria se empachan de gente sin trabajo, las cárceles revientan de hijos de la violencia. Para Vargas Llosa la culpa de todo la tiene lo que el llama terroristas y no aquel que crea el desempleo y la humillación. Para Vargas Llosa el Che es una memoria de tercera o cuarta. Qué diferencia, para nosotros el Che entra hoy en esta aula. Un aula pobre pero que encierra la vitalidad del querer saber, la vitalidad de interrogar, de desmenuzar doctrinas. Hoy el Che ha cruzado todos los increíbles pasillos de esta casa llenos de voces, risas, discusiones, sueños e imágenes y ha entrado como un estudiante mas. Un estudiante con la eterna ansia de saber para llegar a una sociedad justa y desde hoy en esta aula pobre y ávida de estudio estará el Che pero no como modelo, doctrina, catecismo, si no para recordarnos cada día las estadísticas de nuestros pueblos latinoamericanos, y nuestra obligación de buscar el equilibrio con la solidaridad, la dignidad, la salud, pero también para imaginar la poesía del paraíso".

Vargas Llosa nos habla de los "demócratas de América". Comparemos al Che con los productos de este período democrático argentino: los Menem, los Yoma, los Manzano o aquel gobernador de Córdoba tan ávido, Angeloz, los Klodczyk, los Píotti, los Saadi, los Rodríguez Saa. El Che, según Vargas Llosa es un terrorista; mientras los nombrados son demócratas, además del asesino Bussi, el torturador Patti y el golpista Rico, elegidos por el pueblo. Una señora con muchos votos acaba de decir eufórica, entre entrevistas a los organismos financieros de

la globalización, que "cuando fueron implementadas las ideas del Che, en realidad fueron un verdadero desastre". Qué injusta la señora Fernández Meijide. Ella no recordó el bloqueo que ha sufrido esa pequeña isla ni los constantes ataques del todo poderoso vecino, ni lo que esa isla era antes. Esperamos ansiosos el método que la señora va a aplicar de cómo los pueblos deben movilizarse para terminar con el degradante sistema mundial de la globalización. (Como también ha sido injusta la señora diputada al oponerse en bloque al indulto de los presos de la Tablada, cuando ella lo sabe muy bien -como lo ha dicho su compañero de bancada, el diputado Alfredo Bravo- que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha censurado drásticamente el juicio a que fueron sometidos esos jóvenes, además de la forma brutal empleada -contra todas las normas internacionales- por Alfonsín para la represión de los incursores de ese cuartel). Al Che lo conocemos por su consecuencia. Tal vez todos podríamos criticarlo en esta aula que lleva su nombre, pero primero deberíamos demostrar qué hicimos nosotros, si llevamos una vida consecuente en la búsqueda de la verdadera democracia, la justicia, y la solidaridad de nuestros pueblos.

Hay dos destinos latinoamericanos similares al Che. Sandino, el general de hombres libres y Zapata, con su grito libertario de tierra y libertad. Los dos fueron asesinados por mercenarios en medio de sus increíbles epopeyas de dignidad. El Che fue asesinado como ellos en plena búsqueda y ahora se trata de volverlo inocuo o borrar, como intenta hacerlo visiblemente Vargas Llosa, clasificándolo con una elocuencia desesperada y triste de "momia histórica de tercera o cuarta", o bien asimilándolo, como hizo el Sistema con millones de remeras, vinchas, anillos y barbijos con su rostro.

Dar el nombre del Che a esta aula es como nombrar a los 104 alumnos de esta facultad martirizados y asesinados por un sistema criminal y abyecto, y también el nombre que lleva esta aula nos recordará a las Madres de Plaza de Mayo que se pueden definir como coherencia y coraje, las dos características fundamentales del Che. Ernesto Guevara, querido Che, gracias por estar entre nosotros en esta casa de estudios, en esta caja de ilusiones, catecismo, si no para recordarnos cada día las estadísticas de nuestros pueblos latinoamericanos, y nuestra obligación de buscar el equilibrio con la solidaridad, la dignidad, la salud, pero también para imaginar la poesía del paraíso".

En estos recintos académicos dejémosle hoy emplear las sencillas palabras del pueblo poeta (reemplazando la palabra comandante por la de compañero):

"Así se queda la clara, la entrañable transparencia de tu querida presencia, comandante Che Guevara".

Extraído del diario "Página 12", enero de 1998.

LA VIEJA HISTORIA DEL HOMBRE NUEVO

"...lo que de cualquier manera, creo, he dejado, hemos dejado sentado, iba a decir admiración, más que admiración, respeto, respeto y agradecimiento. Y no estoy hablando solamente desde el anarquismo, sino también y principalmente desde el ser humano"... Párrafos de una carta, que le escribí, estando el compañero Osvaldo Bayer, en Alemania, en el mes de noviembre.

Lo vi, ya de vuelta en el país, en la facultad de Filosofía y Letras, donde es titular de una cátedra de Derechos Humanos, en un debate sobre la función de los intelectuales; y posteriormente en la marcha de la resistencia en Plaza de Mayo.

No lo volví a ver, y el 6 de diciembre publicó en contratapa de Página 12 un artículo: "De comandante a compañero", dedicado al Che Guevara.

Por la identificación que se hace y tiene Bayer con el anarquismo, nos vemos en la necesidad de señalar, las profundas diferencias que tenemos con la nota, la cual publicamos en su totalidad, en un lugar aparte.

continúa en la página 3



La Elocuencia

Hay gentes enamoradas de la elocuencia. Desean ser convencidas en seguida, ser arrastradas por un río sonoro de palabras familiares y fácilmente comprensibles. Admiran la gimnasia del orador congestionado; se beberían el sudor heroico de las cabezas retumbantes. Les encanta ser dominados en tropel, apretados unos con otros; sentir en las espaldas, al mismo tiempo que los demás, el fatigazo de las parrafadas finales; perderse en la adoración común; vaciar su mente de toda serendad, de toda crítica, a la música vulgar de los tribunos; estremecerse con el espasmo ajeno, impuesto por la carne próxima; abandonarse al pánico que aplaude.

Hay inteligencias impudicas, que abren su intimidad a las primeras galanías oratorias, y que se dejan poseer en público por los charlatanes. Charlatanes extraordinarios, Demosthenes, Cicerón, Castelar, tiranos de la lengua, domesticadores de almas fútiles, jefes de la orgía mental, predicadores de la guerra que se quedan en casa, y que sólo fueron grandes cuando no fueron elocuentes y se les pudo leer después de haberles oído. Espectáculo innoble de mandíbulas colgantes, de ojos en catalepsia; pensamientos volados por un gesticulador que grita: pasividad de bestias ensiladas. Y el desenlace: manos inútiles que se chocan, un ruido vano como el discurso; los cerebros hueros. "¿Qué dijo? No sé; pero estubo sublime".

Viento. Mentiras que pasan. No se entrega nuestro ser a un puñado de frases. Nuestras entrañas están muy hondas. No es el clamor palabrero el que llega hasta ellas, sino el silencio y la meditación del libro. Id a los parlamentos, a las cátedras y a las iglesias, los que no tenéis entrañas. Id en baños; vuestras conciencias, igual que los cuerpos, no se tocan entre sí más que en sus superficies; eso os basta, a vosotros que sois únicamente superficie y corteza. Id: la voz despótica atronará vuestra vacuidad interior, mentes desalquiladas. Id innumerables, alargad a la vez las orejas, y felicitáos de volver cargados de ecos, y dichosos de vuestra docilidad. Para nosotros, el libro cortés, que no os aturde a destiempo, ni nos soba, ni nos pisa, ni nos abruma; el libro, nuestro por siempre, desnudo y amoroso, que nos da de él lo que queremos tomar, lo que reconocemos nuestro; el libro mudo, sin retrato de autor; el libro impersonal, abstracto, que preferíamos sin nombre en la portada, título, firma, ni fecha, pedazo de espíritu caído al mundo para nuestra comunión ideal. Vosotros necesitáis una caja de resonancia, teatro, circo, la promiscuidad de los que acuden a venerar un saltimbanqui. Nosotros, la soledad.

Oradores, España, Moret, Santiago de Cuba. En el colegio me obligaron a reirme con el epigrama clásico:

Para orador te faltan más de cien.
Para arador te sobran más de mil.

Ya no es del orador de quién me río, aunque por allá siguen riéndose del que ara, y encantados del que ora. No me río de ti, siervo que apenas sabes hablar, y que para explicar las cosas las dibujas con tus dedos rudos, o las construyes pacientemente. Tú lo has fabricado todo, porque no sabías hablar. No es en el aire donde están los surcos de tu labor, sino en la tierra húmida. Te llaman bruto porque no sabes hablar, se rien de ti. Y tú aras, cubriendo de surcos toscos el campo eterno. Ellos pronuncian sermones solemnes, en que se atreven a recordar la vida de Jesús; declaman patrióticamente en el Congreso, donde se atreven a recordar tu vida; sueñan con arte exquisito los brindis al champaña, desabrochándose el chaleco que les oprime demasiado el vientre. ¿Qué importa? Surquen ellos el aire con su vocear frenético, sus manotones descompensados, y tú, amigo mío, surca la tierra, la madre segura, la hermosa tierra firme.

Rafael Barrett

MUERTOS Y GOLES MINGA DE TERREMOTO

Noticias, declaraciones, tres muertos, un terremoto y dos goles. Por radio, diario o televisión nos acibillan con la variedad más inconexa de temas, aderezado con el más o menos evidente y arbitrario análisis del periodista-estrella del momento. La catarata informativa, hunde un tema tras otro; quien se acuerda del aumento de tarifas de trenes y colectivos? Como sostenía el Marqués de Sade, la repetición constante de un acto lo automatiza y le quita sentido al mismo, así es como la saturación de ciertos temas llevan al hartazgo y al rechazo a la verdadera información, destruida finalmente con la complacencia de un público ansioso, morboso e ignorante.

Un día Astiz habla y cuál es el escándalo? Eso, que habló. Porque los crímenes ocurrieron hace veinte años, y de eso? Nada. O sea, repitió lo que todo el mundo debería saber, incluida la periodista. «Que sentiste al entrevistarlo? -Me dió asco». Si alguien sabe que algo le va a dar asco lo evita.

Otro día, en el estado de Texas (conquistado sangrientamente por los yanquis a los mexicanos el siglo pasado) una mujer presa por mas de catorce años espera ser ejecutada. Niña golpeada, prostituida desde los catorce años, en una noche de locura y drogón, mató a una pareja. Llegado el momento de la condena, el gobernador niega el perdón alegando su apego a las leyes. La misma legalidad que le permite al presidente de los Estados Unidos, ordenar los arrestos para un nuevo ataque a Iraq, donde morirán cientos de miles de personas, víctimas de la guerra y del dictador local Hussein.

Pero ahora viene lo mejor. Algunas veces el poder se confiesa. En este caso un aspirante «Chacho» Alvarez. Se discute la derogación de las leyes de obediencia debida y luego de una reunión de consulta con representantes de los organismos defensores de los derechos humanos, expone su teoría de periodista-estrella del momento. Desdiciendo, burlo, dice comprender las exigencias puramente éticas de quienes desconfían, burlo, dice comprender la Alianza (y él) están embarcados en un proyecto de llano buscan justicia, pero que la Alianza (y él) sostenía años atrás, deja el lugar a los intereses políticos y al pragmatismo, como les gusta denominar al «todo vale». Así de simple, sin ponerse colorado. Y todavía dice asombrarse de que el ministro del Interior Carlos Corach, hace veinte años lo acompañaba en la defensa de los derechos humanos; si él mismo está haciendo la misma carrera, como Manzano, como otros tantos adalides de la doble moral, falsa desde el lugar de donde se mire.

Lo que llaman democracia no es más que un accesorio formal político para convalidar la explotación. Puestos a derogar leyes, los anarquistas no vamos a dejar ninguna, ni la de gravedad. Y si de derechos hablamos, nos arrogamos el de defenderlos, incluso violentamente, de la permanente agresión estatal y capitalista, sosteniendo hasta las últimas consecuencias la ética de la libertad absoluta del individuo.

ALFREDO

A. F.

CUENTOS CORRECCIONES Y REEDICIONES

En el mes de setiembre de 1975, el jefe del ejército, gral. Videla, mediante un comunicado oficial, anunciaba al país que "la actividad de las organizaciones armadas subversivas, había sido prácticamente anulada". Daba así por cumplida la orden de "aniquilar la subversión" ordenada por el gobierno democrático de Isabel Perón.

El caos interno en el gobernante partido justicialista, la guerra entre montoneros y sindicalistas y la ausencia de una oposición fuerte y confiable, que pudiera presentarse como recambio dentro del sistema, fue lo que decidió al poder económico a poner fin al sistema democrático, agotado en su función de control social, para lo cual había sido eficiente. Juan Peron mediante, evitando que la acción guerrillera generara un movimiento insurreccional.

La burguesía local e internacional, con la complicidad de la oposición radical y conservadora, alentó a las fuerzas armadas a ocupar el poder político y como premio por los servicios prestados nombró a Videla presidente.

Los oficiales de más alta jerarquía, ocuparon los puestos de decisión del aparato estatal, llevando adelante los planes económicos dictados por el capitalismo internacional, aumentando la deuda externa de 5000 a 50000 millones de dólares, de los cuales varios fueron desviados a cuentas numeradas de bancos suizos.

Sus subordinados, oficiales de rango bajo y suboficiales quedaron a cargo de la represión directa a la resistencia armada, sindical y política que quedaba en el país. A cambio de implantar el terror, asesinando en masa, violando y torturando, se quedaron con los hijos y los bienes de los detenidos como botín de guerra.

Después del paso fallido de Malvinas, la burguesía apela nuevamente a la democracia y sus partidos, debiendo afrontar el pedido de revisión de lo actuado por las fuerzas armadas, hecho por los organismos defensores de los derechos humanos. Armaron entonces la parodia de la justicia con los tribunales, los abogados, los alegatos y la sentencia: los comandantes de las juntas militares fueron condenados a la cárcel con pileta y vacaciones. Al resto le inventaron el amparo de la ley de obediencia debida, por la cual se declara a sus actos fuera de su voluntad, por lo tanto inimputables. Luego vendría la amnistía.

El sentimiento de justicia, que pese a todo esfuerzo de manipulación política trasciende en el tiempo, vuelve a presionar sobre el poder. Las fuerzas armadas respondieron por intermedio del general Balza, repletiendo el discurso de siempre: hubo errores y excesos.

El plantel titular del progresismo local, no se ahorró elogios para con el discurso, esbozando apenas tenuas críticas que suenan más a reproches que a repudio. De la Rúa y Mejjide coincidieron en subrayar el rechazo de Balza a los golpes de estado, justo ahora que pretenden postularse a comandante en jefe. Stubrin, diputado radical declaró: «las heridas no cerrarán hasta que impere la verdad», pero verdad es lo que sobra, lo que debería imperar es otra cosa.

La presidenta de la asociación «Abuelas de plaza de Mayo» fue un poco más lejos. Le solicitó al general que «separe la paja del trigo y dé los nombres de los au-

tores de hechos aberrantes» ¿No suena esto a la parábola fascista del árbol y las manzanas podridas? No hace más que sostener el discurso castrense: solo hubo errores y excesos, culpables e inocentes. La institución queda limpia.

Adolfo Pérez Esquivel opinó que «es saludable que las fuerzas armadas reconocan el daño que han hecho» Pero si se lo pasan recordándolo, tanto que parece una amenaza de que volverían a hacerlo, y termina reclamando «Balza y el resto de los generales tienen que hacer gestos más concretos que palabras» ¿no es un poco fuerte que un secuestrado y torturado, que además se salvó a último momento de ser arrojado desde un avión al Río de la Plata, le pida a un militar «gestos más concretos»?

La Historia condena en forma irrefutable a las fuerzas armadas; de tanto apelar a la memoria, se olvidaron que la represión militar existió no solo en dictadura sino que también actuaron en democracia y por orden de presidentes elegidos constitucionalmente. Basta recordar los fusilamientos en la Tablada y en la Patagonia Trágica en 1921.

A lo largo de la historia, los ejércitos del mundo van cometiendo «errores y excesos» en nombre de Dios, el Estado o la cuenta en Suiza. Nuestra condena será la construcción de una sociedad sin instituciones armadas.

ALFREDO

NORTEAMERICA, IRAK JUEGO DE MUERTOS

Durante el mes de Enero de 1991, el despliegue de fuerzas armadas aéreas, terrestres y navales más importante desde la segunda guerra mundial, realizado por los Estados Unidos y sus aliados, atacó Iraq, luego de que este país meses antes invadiera Kuwait, por razones de conflictos limítrofes. Como resultado del mismo, mas allá del repliegue iraquí, la censura informativa y el mantenimiento de Saddam Hussein en el poder, 250000 civiles murieron víctimas de las bombas «inteligentes». Se desconoce cuantas son las víctimas por falta de medicamentos y alimentos, provocado por el posterior bloqueo comercial dispuesto por Naciones Unidas con el objeto de debilitar políticamente al satanizado dictador.

Nuevamente, siete años después, la supuesta fabricación de armas químicas y bacteriológicas por parte del ejército iraquí, sirve como excusa para los Estados Unidos, para preparar otro ataque con consecuencias incalculables, tanto en la pérdida de vidas humanas como en el plano político internacional, ya que no existe en esta oportunidad el consenso aliado y especialmente, de Rusia.

Los estados se preparan para la guerra. Cometan en forma calculada y masiva, lo que le prohíben a sus ciudadanos: asesinar. No importa cual es el resultado: miles de muertos, hambreados, lo que le importa al centro del imperio es mantener su hegemonía, la paz del libre comercio, buenos negocios.

ALFREDO



LA JUSTICIA

Dar a cada uno lo suyo. Si, pero, ¿Cómo se sabe lo que hay que dar? Aunque imagináramos costumbres justas, ¿Cómo practicarlas justamente? Aunque tuviéramos leyes justas, ¿Cómo interpretarlas? Apenas conocemos, por ráfagas, nuestra propia conciencia; la conciencia ajena es la noche. Cometamos de una vez la suprema injusticia de no ver las intenciones; juzguemos los hechos. Los hechos también son la noche. ¿Cómo restablecer la realidad física de un episodio social? No podemos averiguar que hará mañana, y queremos definir los remolinos misteriosos de la vida. En la selva inextricable de los apetitos queremos encontrar el testimonio incorruptible. Queremos, para iluminarnos, hacer comparecer a las sombras; para convencernos, hacer declarar a la hipocresía; para no ser crueles, citar a la crueldad; para sentenciar contra los hombres, oír a los hombres. ¿Dónde está la verdad? ¿Está en el silencio de los que dejaron crujiir sus huesos dentro del borregui inquisitorial, o está en las confidencias del acusado a la mufa? Los inocentes se alicinan, y confiesan crímenes que no han hecho. ¿Qué mayor gloria para un abogado, que la de salvar a un bandido? Nos quejamos de la lentitud de los procesos: si los jueces fueran absolutamente justos y medianamente razonable, no se atreverían a fallar nunca.

Ilusionémonos con que nuestras leyes fueran justas ayer, y soportémoslas hoy, mas recordemos que la moral es distinta según la época y el sitio, y que no cabe la ilusión de que la justicia presente no sea la iniquidad futura. Demasiado débiles para las responsabilidades de la hora actual, lo somos mucho más para las responsabilidades del porvenir. Las consecuencias de nuestros actos son incalculables. Lo infinitamente pequeño aterra. El problema fatal lo penetra todo. No caminemos un paso por no aplastar al laborioso insecto. No respiremos por no quitar su átomo de oxígeno a pulmones venerables. La duda nos amordaza, nos ciega, nos paraliza. Lo justo es no moverse. El justo, como el fiel de la balanza simbólica, debe petrificarse en su gesto solemne. Resolverse a no hacer el mal es suicidarse, y sólo los muertos son perfectamente justos.

Para volver a la naturaleza, soberbiamente injusta, forzoso es elegir entre la clemencia y la ferocidad. Para existir, Dios se hizo a ratos despiadado, y a ratos misericordioso. O verdugos o víctimas. Perdonar unos es castigar a otros, y la tiranía está hecha de verdugumbres. Sancho Panza, por cuya boca solía hablar la sabiduría del inmortal caballero, no gobernaba su insula igual que Nerón gobernaba Roma, pero ambos son humanos. La sociedad completa el destino fisiológico de las criaturas. La injusticia de las civilizaciones prolonga la injusticia fundamental de la especie. Por el único crimen de nacer, unos nacen débiles y enfermos y otros robustos; unos inteligentes y otros idiotas; unos bellos y otros repugnantes. Algunos están ya condenados al asco y al desprecio en el mismo vientre de su madre; algunos ni siquiera nacen vivos. Nosotros hemos añadido algo a todo eso; por el único crimen de nacer hemos conseguido que unos nazcan «esclavos y otros reyes; unos con el sable y otros bajo el látigo.

Nuestra justicia obra porque es especialmente injusta. Se apoya en la fuerza armada. Su prestigio es la obediencia de los que no tienen fusil. Su misión es conservar el poder a los que lo gozan. Su objeto, defender la propiedad. ¿Por qué indignarse de la venalidad de los magistrados? Ceden a la energía soberana según la cual está organizada la humanidad moderna: el oro. Emplean en su pequeño mundo el espíritu universal. Cuando se acerquen siglos mejores corromperemos los tribunales por medio de nobles ideas y hermosas metáforas. Mientras tanto, no lloremos demasiado las injusticias que nos hieren; no nos lamentemos sin medida del brazo brutal que nos sacude, de la calumnia que nos envenena. Las injusticias extremas son útiles, ellas, sembradoras de cóleras sagradas, han despertado el genio, han revolucionado los pueblos y han fecundado la historia.

Rafael Barrett, año 1908, extraído del libro "Obras Completas".

24 DE MARZO ...SILENCIO.

"LOS CALZONES DE LA ABUELA"

Sucios de caca. Así están los calzones de la abuela. Eso es lo que sienten las aves rapaces del sistema que ahora disputan ese oscuro y último botín. Son los aeropuertos, el Banco Hipotecario o el Nación, las últimas acciones de Y.P.F. En ese todo vale del final los restos de la entrega son los más peligrosos, como lo fue para la dictadura de Videla y Martínez de Hoz, el último endeudamiento externo y el pase de la deuda externa privada al Estado, vía Cavallo. Pero en ambos casos se revela lo mismo: la tremenda ambición y desprecio del establishment por la gente. En ese entonces, cuando para llevar adelante sus planes económicos acabaron con la vida de miles de argentinos. Y ahora, cuando condenan a millones a la postergación.

Sucios de caca. Si. Aunque no les preocupa demasiado a los del establishment. Porque la Alianza les prometió que se acaba la fiesta pero vendrán otras. Porque ninguna privatización será cuestionada, ni siquiera estas últimas. Porque ya están prometiendo mas fiestas al permitir las actuales y al dejar que, a un año de su despedida del poder político, Menem y cia, decidan sobre asuntos económicos de tal magnitud que comprometen la capacidad de gobernar de quienes vendrán. Y está claro, la Alianza no se opone porque ya está comprometida con esa continuidad económica («el programa económico no se cuestiona, es decir, el mandato garantiza la gobernabilidad, es decir, el mandato sobre la gente con los asuntos que la perjudica». Y que más, si todos son empleados, como Videla, como Alfonsín y como Menem, de los mismos patrones.

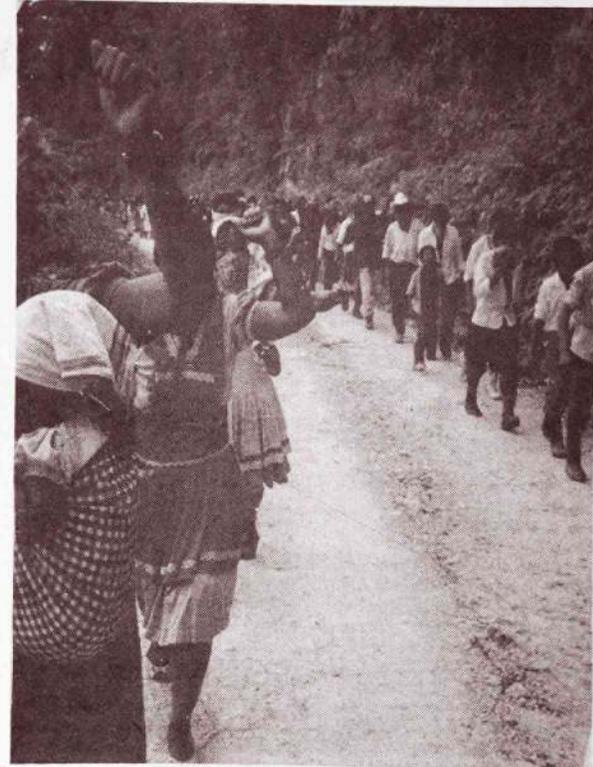
Está claro. La Alianza es el reemplazo prolijo del contaminado menemazo, la opción posible para los poderosos antes de que otros puedan venir a cuestionar todo. Otros, de difícil aparición, cierto, poco probables, también. Pero siempre temibles para el poder. Y ese es el eje. Los poderosos ya prepararon a la Alianza como su nuevo títere (igual que están haciendo en Brasil con Lula y el P.T.) para evitar que surja cualquier otra iniciativa que pudiera acercarse más a la verdad, revisando tanto las privatizaciones como la deuda externa. El mismo asunto casi: porque los que privatizaron fueron socios también de los que generaron la ola privatizadora después de la deuda externa. Y para muestra basta un botón. Si no como se explica que Cavallo haya sido funcionario del Proceso y de Menem. O que Liendo, el hijo del ex general Horacio Tomás Liendo (represor junto con Camps en la provincia de Buenos Aires) se mantenga como el negociador de la deuda externa desde la época de la dictadura hasta la actualidad. Es que así, con esos mismos agentes del po-

der económico internacional, se apropiaron de las empresas. Con los papeles (Bonex) que les dio Alfonsín al F.M.I. y los bancos mundiales por la deuda externa pública (que incluía a la deuda privada estatizada por Cavallo) que los mismos poderosos generaron.

Y otro ejemplo para otro botón: Guillermo Walter Klein, el segundo de Martínez de Hoz, cumplió ese mismo papel nada menos que con Macri, en la privatización de los aeropuertos. Es que allí, en el sector económico, se sabe, está el eje del poder. Y tan impunes se sienten que no dudan en mostrarse públicamente. Como Terence Todman, o James Cheek, los embajadores devenidos en asesores de los grupos locales. Una suerte de reaseguro de los capitales internacionales para controlar desde adentro a los capitales locales. Como el ahora famoso Excel Group que encabeza el «éxito» Juan Navarro, una suerte de Yabrán aporriado, que no es otra cosa que el testaferro de esos capitales nacionales e internacionales. Como lo fue siempre. Por ejemplo, cuando era empleado del Citibank y de Martínez de Hoz en el Banco Ganadero Argentino, en el Roberts, en el Río y agenciaba el endeudamiento junto a otros jóvenes «sobresalientes» como Gonzales Islas, Rivero Haedo, Zorroquín, Prat Gay, Herrera Vega o incluso el mismo Daniel Funes de Rioja, el abogado defensor de los despedidos masivos en esa época y de la flexibilización laboral en la actualidad (es el encargado de esa área en la Unión Industrial Argentina).

Pero ahora, para eso, para que nadie la sospeche como continuidad de esa entrega, la Alianza se ha vestido ante la gente con un disfraz creíble. Ha reaccionado con indignación ante el asunto de Astiz, ha movido la desactivación de la obediencia debida y el punto final sabiendo que no era posible (y haciéndole creer a la gente que era un acto de depuración y saldo interno) ha apoyado el esclarecimiento del asesinato de Cabezas (señalando a Yabrán pero sin señalar a quien está detrás de Yabrán) a hablado del probable enjuiciamiento de Menem para el futuro (aunque diciendo que será solo una investigación). Todas actitudes mentirosas destinadas tanto a probarse como le andan las ropas progresistas como a disimular o tapar los negocios y negociados que se hacen mientras tanto. La Alianza es la mano de cal sobre la pared menemista para seguir escribiendo con letra más prolija la misma historia y volver a escribir después otra historia aun más nefasta. Tal como lo fue Alfonsín después de la dictadura. Pero hay algo que se le nota. Tiene los calzones sucios. Como la abuela. Pero de sangre.

D.A.P.



Los hijos de Pedro Páramo

Los indios esperan caminando. Viven dentro de una larga travesía. El último día de 1993, tomaron un rumbo inesperado. Como salidos de la novela de B. Traven -La rebelión de los colgados- detuvieron sus pasos a la puerta de la casa del ex gobernador de Chiapas, General Absalón Castellanos Domínguez, y tras explicarle a su esposa "no tenga miedo que no venimos a matar", partieron con el general y dos vacas. Había comenzado la insurrección en el sur de México; allí donde ficción y realidad son árboles de una misma selva.

Con aire profético, Traven habló de la revuelta en Chiapas en las novelas de los años 30 que componen el "ciclo de la caoba", por lo demás su identidad escamoteada bajo diversos nombres (ni la venta de 25 millones de ejemplares de *El buque de la muerte* ni el éxito de *El tesoro de la Sierra Madre*, llevada al cine, develaron el secreto) se superpone al enigma del encapuchado Comandante Marcos.

Ahora, a cuatro años de la aparición del E.Z.L.N., el gobierno no ha satisfecho ninguna de las demandas de "paz con justicia y dignidad". Por eso siguen caminando. En setiembre pasado mas de mil indígenas zapatistas marcharon sobre la ciudad de México exigiendo el cumplimiento de los acuerdos. Pero el P.R.I., que impulsó salidas políticas para los conflictos de América Central, ha optado por soluciones de fuerza. Se afirma que desde el gobierno del presidente Miguel Alemán (del 46 al 52) no se había visto tanta injerencia militar en asuntos públicos y de gobierno.

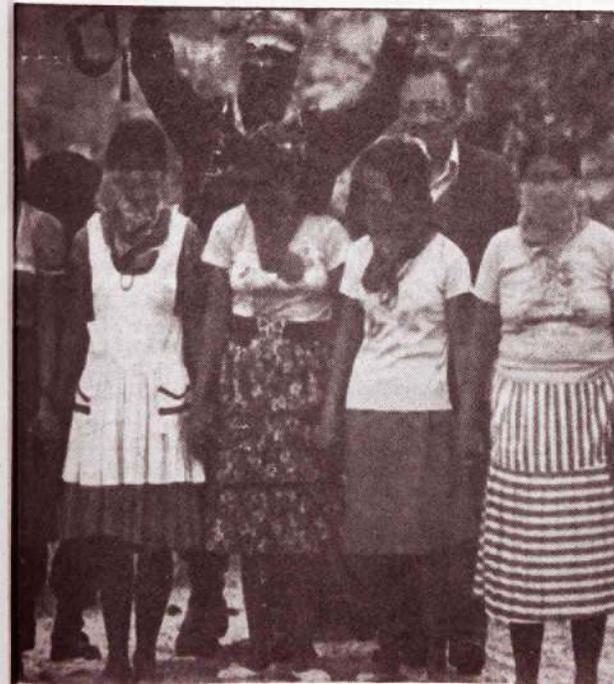
Mientras tanto, los desplazados se pierden por la selva, deambulan por el llano. Como en los cuentos de Juan Rufo caminan a tropezones ("encoga el cuerpo y luego se endereza para volver a tropezar de nuevo") y solo sale a recibirlos "un ladrar de perros". Su lengua ha sido rebajada a nivel de murmullo (*Los murmullos* fue el título que Rufo barajó primero para la novela *Pedro Páramo*). Toda la tierra es un camino. Para ellos, que marchan sin descanso, la tierra es calle y es sendero. Ahora, por ejemplo, son miles los que huyen en Chiapas de la amenaza de grupos paramilitares. Pareciera que su forma de estar es marchar, su hogar, la caravana. A algunos les quemaron sus casas; son los sobrevivientes de todas las matanzas; se superponen a las columnas de desaharrapados que recorren el espinel de las novelas de la revolución mexicana: *Los de abajo*, *Tierra*, *El Resplandor*, *Se llevaron el cañón para Bachimba*, etcétera.

En el ensayo *Los indios de México*, editado en el 67, Fernando Benítez subrayó este paisaje de mudanzas. "Se tiene la impresión de asistir a un éxodo de santos y arcángeles que por una rebeldía satánica hubieran sido arrojados del paraíso y condenados a vagar en los senderos del bosque llevando pesadas cargas a la espalda". Se trata de una civilización arruinada por la Conquista. Ayer el justista Juan Ginés de Sepúlveda les dio a los indios el rango de "animales que hablaban"; hoy se vive un proceso de "desindianización", de espaldas a los intereses de 10 millones de personas que se expresan en 56 lenguas. Para el antropólogo Bonfil Batalla, autor de un libro revelador y anticipatono, *México profundo*, se pretende ocultar "el rostro indio de México porque no se admite una vinculación real con la civilización mesoamericana. La presencia indígena e inevitable de nuestra ascendencia india es un espejo en el que no queremos mirarnos".

La puja entre un México cerrado, ajeno a su realidad y la posibilidad de un México estructurado por un conjunto de sociedades con cultura propia y diversas formas de expresión, posee una dimensión étnica. Revela, según Batalla, "que se ha roto el mecanismo de identificación que permitía delimitar un "nosotros" vinculado a un patrimonio cultural que se consideraba propio y exclusivo". Los indígenas, que guardaron celosamente su lengua y su cultura, irrumpieron hace cuatro años reclamando una autonomía que sectores de poder y un desprestigiado gobierno se empeñan en ignorar o en ver como una amenaza de balcanización. Ellos siguen andando. Se dice que su silencio está hecho de canciones que no les han dejado cantar.

Extraído del diario Clarín, 4 de enero de 1998

Jorge Boccanera



LA PROTESTA

INTERNET EN EL ANARQUISMO

Internet en el anarquismo parte II

¿Que mantiene el anarquismo?

Estos versos de Percy Bysshe Shelley nos da una idea de lo que el Anarquismo mantiene en la práctica y los ideales que lo impulsan:

El hombre de alma, virtuosa no manda, ni obedece:
el poder, cual peste asoladora, contamina cuanto toca, y la obediencia maldición de todo ingenio, virtud, libertad, verdad,
hace esclavos de los hombres, y, de la amazon humana un autómata mecanizado.

Como sugieren los versos de Shelley, los anarquistas dan gran prioridad a la libertad, deseándola para sí y para los demás. También consideran la individualidad -aquello que hace a uno una persona única- como un aspecto muy importante de la humanidad. Reconocen, sin embargo, que la individualidad no existe en un vacío sino que es un fenómeno social. Fuera de la sociedad, la individualidad es imposible, puesto que uno necesita a los demás para desarrollarse, expandirse y crecer.

Además, hay un efecto recíproco entre el desarrollo individual y el social: los individuos crecen dentro de y son formados por una sociedad particular, al mismo tiempo que ayudan a moldear y a cambiar aspectos de esa sociedad (así como a sí mismos y a otros individuos) con sus acciones y pensamientos. Una sociedad que no está basada en individuos libres, en sus esperanzas, sus sueños e ideas resultaría hueca y muerta. Así pues, «la formación de un ser humano... es un proceso colectivo, un proceso en el que la comunidad y el individuo, ambos, participan». Consecuentemente, cualquier teoría política que se basa puramente en lo social o en lo individual es falsa. Para desarrollar la individualidad en su grado máximo, los anarquistas consideran esencial el crear una sociedad basada en tres principios: libertad, igualdad y solidaridad, que son interdependientes.

La libertad es esencial para el completo florecer de la inteligencia, la creatividad y la dignidad humana. El estar bajo la dominación de otro es el ser privado de la oportunidad de pensar y actuar por uno mismo, que es la única manera de crecer y desarrollar la propia individualidad. La dominación también sofoca la innovación y la responsabilidad personales, llevando a la conformidad y a la mediocridad. Así pues la sociedad que lleva al máximo el crecimiento del individuo necesariamente estará basada en la asociación voluntaria, no en la coerción y la autoridad. Citando a Proudhon, «todos asociados y todos libres». O, como señala Luigi Galleani, el anarquismo es «la autonomía del individuo dentro de la libre asociación».

Si la libertad es esencial para el completo desarrollo de la individualidad, la igualdad es esencial para que exista la libertad verdadera. No puede haber libertad real en una sociedad jerárquica

de clases estratificadas, minadas por grandes desigualdades de poder, riqueza y privilegio. Puesto que en tal sociedad solo unos pocos - aquellos en lo alto de la jerarquía - son relativamente libres, mientras el resto son medio esclavos. De ahí que sin igualdad, la libertad se convierte en una burla- en el mejor de los casos «libertad para elegir al amo», como bajo el capitalismo. Además, incluso las élites bajo estas condiciones no son realmente libres, puesto que tienen que vivir en una sociedad retrasada, afeada y esterilizada por la tiranía y la enajenación de la mayoría. Y puesto que la individualidad se desarrolla en toda su potencia solamente con el más amplio contacto con otros individuos libres, los miembros de la élite están restringidos en sus posibilidades de desarrollo por la escasez de individuos libres con quien relacionarse.

Finalmente la solidaridad significa ayuda mutua: el trabajar voluntaria y cooperativamente con otros que comparten los mismos fines e intereses. Pero sin libertad ni igualdad, la sociedad se convierte en una pirámide de clases basada en la dominación de los de abajo por los de más arriba. En tal sociedad, según sabemos a través de la nuestra, el lema es «dominar o ser dominado», «cada cual a lo suyo». Así el «individualismo robusto» se promociona a expensas del sentimiento comunitario, donde los de abajo se resienten de los de arriba y los de arriba temen a los de abajo. Bajo estas condiciones, no puede haber solidaridad social, sino una forma parcial de solidaridad dentro de clases cuyos intereses son contrarios, lo cual debilita la totalidad de la sociedad.

Debe mencionarse que solidaridad no significa altruismo. Errico Malatesta lo puso en claro:

«todos somos egoístas, todos buscamos la satisfacción propia. Pero el anarquista encuentra su mayor satisfacción en la lucha por el bien de todos, por el logro de una sociedad en la que el (sic) pueda ser un hermano entre hermanos, entre gente sana, inteligente, educada y alegre. Pero el que se adapta, el que está satisfecho de vivir entre esclavos y obtiene ganancias de la labor de esclavos, no es, ni puede ser, anarquista».

Para los anarquistas, la verdadera riqueza son los seres humanos y el planeta en el que vivimos. Además el honrar la individualidad no quiere decir que los anarquistas sean idealistas, creyendo que las personas o las ideas se desarrollan fuera de la sociedad. La individualidad y las ideas crecen y se desarrollan dentro de la sociedad, como respuesta a los intercambios y experiencias materiales e intelectuales, que la gente analiza e interpreta de una forma activa. El anarquismo es por consiguiente, una teoría materialista, que reconoce que las ideas se desarrollan y crecen a a partir del intercambio social y la actividad mental del individuo.

Esto significa que una sociedad anarquista será la creación de seres humanos, no de alguna deidad u otro principio trascendental, ya que: «nada se arregla por sí solo jamás, y menos las relaciones humanas. Son los hombres (sic) los que hacen los

acuerdos y lo hacen según sus actitudes y entendimiento de las cosas. Por consiguiente, el anarquismo se basa en el poder de las ideas y la habilidad de la gente para actuar y transformar sus vidas según lo que consideran correcto. En otras palabras, en libertad.

¿Cuál es la esencia del anarquismo?

Según se ha visto, «an-archia» implica «sin autoridad (jerárquica)». Los anarquistas no están en contra de las «autoridades», en el sentido de expertos que son particularmente eruditos, diestros o sabios, aunque si creen que tales autoridades no deberían tener poder coercitivo sobre otros para obligarles a seguir sus recomendaciones. En resumen, el anarquismo es anti-autoritarismo.

Los anarquistas son antiautoritarios porque creen que ningún ser humano debe dominar a otro. El dominio es intrínsecamente degradante y rebajador, puesto que somete la voluntad y el juicio del dominado a la voluntad y al juicio del dominador, destruyendo así la dignidad y el amor propio que solo viene de la autonomía personal. Más aún, la dominación hace posible y generalmente lleva a la explotación, que es la raíz de la desigualdad, la pobreza y la crisis social.

Al mismo tiempo que antiautoritarios, los anarquistas reconocen que los seres humanos tienen una naturaleza social e influencia mutua. No podemos escapar de la «autoridad» de esta influencia mutua, puesto que, como nos recuerda Bakunin:

«La abolición de esta influencia mutua sería la muerte. Y cuando abogamos por la libertad de las masas, no estamos de ninguna manera sugiriendo la abolición de ninguna de las influencias naturales que los individuos o grupos de individuos ejercen sobre ellas. Lo que queremos es la abolición de las influencias artificiales, privilegiadas, legales, oficiales», en otras palabras esas que nacen de la autoridad jerárquica.

¿Por que los anarquistas recalcan la libertad?

Un anarquista puede ser considerado, según Bakunin, como «un apasionado amante de la libertad, considerándola como la única condición bajo la cual la inteligencia, la dignidad y la felicidad humana pueden desarrollarse y crecer...» dado que los seres humanos son criaturas pensantes, negarles la libertad es negarles la libertad de pensar por su cuenta, lo cual es negarles la misma existencia como humanos. Para los anarquistas, la libertad es el resultado de nuestra humanidad, porque:

«El mismo hecho...de que una persona tenga conciencia de sí misma, de ser diferente a los demás, crea el deseo de actuar libremente. El ansia de libertad y auto-expresión es un rasgo dominante muy fundamental» (Emma Goldman)

Por esta razón, el Anarquismo «propone rescatar el amor propio y la independencia del individuo de todo freno

e invasión de la autoridad. Solo en libertad puede el hombre (sic) crecer en toda su estatura. Solo en libertad aprenderá a pensar y a moverse, y a dar lo mejor de sí mismo. Solo en libertad realizará la verdadera fuerza de los lazos sociales que unen a los hombres, y que son la verdadera base de una vida social normal»

Como ya hemos señalado, la libertad es la precondición para el máximo desarrollo del potencial individual, lo cual es también un producto social que puede ser alcanzado solo en y a través de la comunidad. Una comunidad libre, saludable producirá individuos libres, que a su vez moldearán a la comunidad y enriquecerán las relaciones sociales entre los seres que la componen. Las libertades, al ser producidas socialmente, «no existen porque hayan sido establecidas legalmente en un papel, sino solamente cuando se hayan convertido en un hábito congénito de un pueblo, y cuando cualquier atentado a impedirías choque con la resistencia violenta de la población...uno gana el respeto de los demás cuando uno sabe defender su dignidad de ser humano. Esto es verdad no solamente en la vida privada; ha sido asimismo siempre igual en la vida política» (Rudolf Rocker).

En breve, la libertad se desarrolla



solamente en el seno de la sociedad, no en oposición a ella. Murray Bookchin dice: «toda libertad, independencia, y autonomía que el pueblo ha disfrutado en un período histórico dado es el producto de viejas tradiciones sociales y...desarrollo colectivo lo cual no niega que los individuos jueguen un papel importante en ese desarrollo, realmente están obligados en última instancia a hacerlo si quieren».

Pero la libertad requiere un ámbito social adecuado para crecer y desarrollarse. Tal ámbito tiene que ser descentralizado y basado en la gestión directa de la obra por aquellos que la realizan. La centralización quiere decir autoridad coercitiva, mientras que la autogestión es la esencia de la libertad.

NOTA: Falta la última parte de la segunda entrega

Redactor Responsable
Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262
Giros
Amanecer Fiorito
Correspondencia
Casilla de Correo 20
(1439) Bs.A.s. Argentina

SINTOMAS

El dato había pasado desapercibido. Así era mejor. Llevaban transcurridos tres días desde las elecciones. Sin embargo, la avalancha de información, tendenciosa, manipulada, era arriada por el poder hacia el corral porrista. Ganadores y perdedores, cifras, porcentajes, números, rostros, «recambios», reportajes, declaraciones, «revanchas», la manifestación de la gente por las calles, inundaron las pantallas televisoras, el éter radiofónico y se explotaron por torrentes en las tapas e interiores de los diarios. Pero algo se filtró, creando una fisura, una grieta molesta a la que era mejor ignorar, pero a la cual ni el mismo poder podía ignorar del todo. Tal vez era mejor registrarla, como quien abre las puertas e invita a la mesa navideña a aquel linero, porque sus lamentos desde la calle producían una incómoda incomodidad y preocupación a los comensales. Pero debía ser mostrado solo como un fantasma tenue. Ya era quizás un tumor, en el mismo centro visceral de la cosa, pero aun así, solo debía ser presentado como un síntoma incierto, dudoso, quizá hasta de nulas consecuencias. Como si a pesar de estar enquistado en la estructura misma del organismo, la visualización, la percepción de su propia manifestación filtrándose hasta la superficie tuviera que expresarse como una información que no provocase alarma.

Por fin, el miércoles 29 de octubre, un pequeño recuadro en la tapa de Clarín indicaba, buscando discreción: «más de cinco millones no votaron» (Clarín, 29/10/97). Y con letras pequeñas: «récord desde 1983». Luego se explicaba: «son alrededor del 20 % de los empadronados. En cada elección el padrón crece. Pero la proporción de los que no votan crece más. También subió el voto en blanco: con más de 840 mil casos fue la tercera fuerza». Luego, al abrir las páginas del diario, la noticia se diluía, se alejaba, ya no estaba. Había sido relegada a las páginas 24 y 25 del diario, bien adentro. Adelante, por páginas y páginas, la crisis bursátil en primer plano, mostraba el centro de la preocupación de la mente del sistema. Y el mensaje para el común de la gente debía tener esa sensación efímera e incierta, de síntoma velado, emergido solo fugazmente desde las profundidades hasta la superficie, para ser renegado e ignorado por la cerrazón del poder.

Sin embargo, para aquellos que quisieran saber más, adelante, bien dentro del diario, el artículo proporcionaba una información tan detallada, completa y desmenuzada, que al fin no podía ocultar la preocupación de las cabezas del sistema. Con todo, la necesidad para no querer ver, queda plasmada en frases como la siguiente, con la cual comienza el informe: «El pasado de un peine fino por el escrutinio nacional del domingo refleja dos fenómenos: los más de cinco millones de ciudadanos que - por diferentes motivos - no fueron a votar y la aparición de una virtual tercera fuerza electoral en la Argentina, detrás de la Alianza y el PJ, que es el voto en blanco». Llama la atención como para el periodista de Clarín (Javier Calvo) la actitud de 5 millones de personas que no concurren a votar en un país en que el voto es por ley obligatorio, es un detalle que sólo se descubre con un «peine fino». Del mismo modo, la actitud real y concreta de 840 mil personas de votar en blanco, constituye para el periodista una fuerza «virtual». Pero siguiendo con lo expresado anteriormente, la intención es registrar, si, hasta cierto punto, pero no alarmar. El informe consigna que 5.138.021 ciudadanos se abstuvieron de votar y 841.295 optaron por votar en blanco. En ninguna parte del citado informe se suman estas dos cifras, que dan un total de 5.979.496 personas. Es decir, según Clarín, el 25,8 % del padrón electoral. Estos casi 6 millones de personas que se mantuvieron al margen de la farsa electoral, constituyen una fuerza «virtual» igualable a la masa de votos obtenida por cualquiera de las dos primeras fuerzas.

Hay dos ejercicios interesantes que el informe de Clarín optó por no realizar. Uno, el de comparar numéricamente estas cifras con los resultados obtenidos individualmente por cada uno de los partidos políticos. El otro, calcular el porcentaje obtenido por los partidos mayoritarios no a partir del total de los que concurren a votar, sino a partir del total del padrón electoral.

El informe agrega: «El voto en blanco es una forma que la gente encuentra para expresar su disconformidad con los candidatos a elegir: refleja que no se siente representado por ninguno». Esta explicación la remite a los votos en blanco, pero no a los cinco millones que no votaron («no fueron a votar «por diferentes motivos»). Una forma de minimizar el problema e ignorar la realidad para no crear alarma. Seguramente muchos (ya que no todos) los que no votaron lo hicieron por lo que bien dice Clarín: porque «no se sienten representados por ninguno». Y concluye la nota, refiriéndose al voto en blanco: «De todas formas, este tipo de voto no se toma en cuenta a la hora del recuento de todos los sufragios. Desde la reforma constitucional de 1994, en el momento del escrutinio sólo se cuentan los votos positivos; se sacan los votos en blanco y los votos nulos, razón por la que esta modalidad de protesta pierde valor electoral más no peso político».

En este contexto, no es casual otro dato que pasó desapercibido para los distraídos, en especial para los ilusos que enneguicados en la emotiva euforia del festejo, de bombos y estribillos, rodearon a los ganadores y no supieron o no quisieron escuchar sus palabras. El

LA PROTESTA

Lugares donde se consigue:

Est. Flores: Kiosco del andén Norte
Est. Morán: Kiosco Tito del andén Sur
Est. Constitución: Kiosco del andén central subte 'C'
Chacarita: Kiosco de F. Lacroze 4169
Kiosco de la est. Pueyrredón (norte) del subte 'B'
Kiosco Av. Corrientes esq. Montevideo
Kiosco Av. Corrientes 1458
Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (vereda de entrada al andén 1)
Wilde: Ficciones, Las Flores 87
Florencio Varela: Capitulo, Monteagudo 3088 (ex 310) casi esq. Sallares
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20
La Plata: El Aleph, calle 49 n° 540
Berazategui: El Aleph
Lanús: El Aleph, frente a la estación, lado este



Te acordás de los presos ?...

Fray Antonio Puigjané: Condenado a 20 años
Roberto Felicetti: Condenado a reclusión perpetua mas tiempo indeterminado
Claudio Veiga: Detenido dentro del cuartel. Condenado a reclusión perpetua
Claudio Rodríguez: Condenado a prisión perpetua
Miguel Aguirre: Condenado a reclusión perpetua
José Moreyra: Condenado a prisión perpetua
Gustavo Mesutti: Condenado a prisión perpetua
Carlos Ernesto Motto: Condenado a prisión perpetua
Luis Darío Ramos: Condena a reclusión perpetua

Sergio Paz: Condena a reclusión perpetua

Cárcel de Ezeiza

Dora Molina de Felicetti: Condenada a quince años
Claudia Acosta: Condenada a reclusión perpetua mas tiempo indeterminado
Isabel Fernandez de Mesutti: Condenada a perpetua
Ana María Sivori: Condenada a reclusión perpetua

Cárcel de Devoto

Enrique Gornarán Merlo: Reclusión perpetua
Adrián Krmpotic
Maríel Diaz
Carlos Malatesta
Patricia Malatesta

CARTA DE AMOR EN LIMA

No puedo hacer nada.
Yo no puedo hacer nada.
Puedo manchar un poco el mantel del banquete.
Puedo usar mal los cubiertos en el banquete.
Pero, aparte de eso, yo no puedo hacer nada.

Me contaron que la sangre caía, como un mar lánguido,
por escaleras y por corredores.
Que la sangre golpeaba como un mar violento contra paredes
y barandas.

Que la sangre caía y golpeaba.
Que entró el horror como acostumbra: furtivo, a tarascones, espantoso, maldito. Con la
cara cubierta. Armado hasta la médula. Guiado por los ojos que el horror tiene en el cielo.
Y en la Tierra.
Y la sangre caía, levantada por huracanes horribles. Por el horrible desamor.

Y yo no puedo hacer nada.

Vinieron otra vez.
Y justo ahora!
Justo ahora las suelas de mis zapatos tiene más pies que suela!
Vinieron otra vez!
Otra vez han venido!
Siempre vuelven!
Y yo qué puedo hacer?
Buscar ojos por el piso?
Juntar los pedacitos que dispersó, al azar, la balacera?
Armar el mamarracho de costillas que estrelló el desamor contra las puertas?
Chapalear en la sangre hasta volverme loco?
Qué puedo hacer!
Qué puedo hacer!
Qué puedo hacer con mis zapatos rotos que no me llevan a ninguna parte!
Qué puedo hacer, aparte de escapar de mi casa por la noche, hacia el barrio dormido,
hacia los árboles dormidos, hacia los pájaros dormidos en los árboles negros, y llorar
tapándome la cara, apretándome el grito entre las manos para no despertar a los vecinos!
Qué puedo hacer, aparte de manchar el mantel y usar mal los cubiertos en el banquete...

Les hubiera gustado ser viejísimo.
Yo, que llegué a vejeísmo, lo sé.

Hubiera sido hermoso, aunque sea, que llegaran a jóvenes.
Conversar con el mar.
Bañarse desnudos en el mar.
El mar es lo más bello de la vida.
Después viene cantar con los amigos.
Y después el amor en cuerpo y alma.
Después viene la aurora en la llanura. Y el viento entre los cerros, que silba cosas que
uno no sabía.
Después vienen los libros y el teatro...
Lo más difícil de encontrar es una buena almohada, lo justamente dura y lo justamente
blanda, donde apoyar la cabeza, donde uno pueda apoyar la cabeza, donde descansa la
cabeza y venga el sueño, ese otro bien tan bueno.

Dios escucha. Pero no habla.
Hay que habituarse a eso. Y es más bien duro.
Incluso, a veces, parece que no escucha.
Hasta parece que no existe.
Dios está lejos. Y ocupado.
Ocupadísimo está Dios con tanto entrópico Universo. Con tanto basural que se acumula.
Gota a gota. A gota lánguida. A gota golpe. Pobre Dios que no tiene tiempo de hacer el
bien!

El bien.
No la justicia.
A quién le importa la justicia!
Sino el bien.
El simple bien.
El aliviante bien.
Pobre Dios que no tiene tiempo de hacer el bien!

Dolores...hay montones!...
Los dolores de muelas son terribles.
Y también son terribles los dolores cuando los que amamos se van de viaje, hacia la
muerte u otros lugares...

Y lo más importante...
Bueno...lo más importante ya lo saben...
Por eso están partidos en el suelo!
Lo único importante ya lo saben...
Por eso están partidos en el suelo, con la sangre brotando gota a golpe!
Supieron muy temprano lo importante!
Antes que el beso y la inocencia, supieron lo importante...
Por eso está el horror bailando entre sus cuerpos, con movimientos de abanico, como
geisha embriagada con sangre de martirio!
Lo único importante ya lo saben...

Lo único importante ya no baila.
Lo único importante ya no canta.
Lo único importante ya no importa.

Tanta sangre por todas partes!
Y yo con mis zapatos todo rotos!

Horror!
Maldito horror!
Horror maldito!
Yo no te temo, Horror!
Yo te odio!
Cuando vengas por mi vas a encontrarte con la vara perfecta de tu infierno.
Vas a quedar perplejo, horror maldito, cuando vengas por mí!
Saturno estúpido!
Cronos imbécil!
Vas a quedar pasmado cuando vengas por mí!
Voy a llevarte de la mano hasta el rincón más negro del infierno,
y voy a sellar la puerta con sangre de mi odio, y allí voy a quedarme, hasta el final del fin,
custodiando de pie nuestra agonía!
Vas a querer no haber nacido cuando vengas por mí!
Te espero cuando quieras maldito Horror estúpido!
No puede suceder que me sorprendas, porque te espero todo el tiempo, enemigo maldito!
Ya vas a ver de que se trata cuando vengas por mí!

M. SAUDADE



EXISTIENDO AL DESANDAR...

La Protesta no es modosa: es molesta

...si para vivir se debiera renunciar a la razón y a los fines de la vida, si para defender la evolución se debiera renunciar a las conquistas que constituyen el fin primordial de la revolución misma, sería preferible entonces ser vencidos honorablemente y salvar las razones del porvenir, que vencer traicionando la propia causa.

Esta cita de Enrique Malatesta -que extracté de este número- parece condensar en su formulación la irreductible ética de los anarquistas y su incapacidad de acción política. La excentricidad, la distancia de ese discurso respecto de los argumentos posibilistas de los partidos políticos tradicionales, lo condena al lugar immaculado de la Utopía (la razón del porvenir). La Protesta esgrime una moralidad de lo humano que sobrepasa las fronteras de la política y de la ideología. No se puede conversar con un anarquista, me dijo una vez un amigo. Tienen tanta razón que molestan.

Número 8172 y año 88 (desde 1897 en la calle y el pescado sin vender), La Protesta, dirigida por Víctor Fiorito, es una publicación mística. No hay forma, en ella: es agramatical y antestética: es de un romanticismo desbordado, la pura poesía de una verdad que nadie quiere escuchar. La opción por el bien los condena, cristianamente, al Edén del futuro.

Extracto de la revista Humor.

D. G.